

SIENKIEWICZ

Sigámosle!!



Coll. Salich

Forba. 6

158
2

7



EX LIBRIS
HEMETHERII VALVERDE TELLEZ
Episcopi Leonensis



1080022164

SIGAMOSLE!!!



POR

E. SIENKIEWICZ.

SIGAMOSLE!

LIB. Y TIP. CATÓLICA
CALLE DEL PINO, N.º 5

BARCELONA
AÑO DE 1902

ENRIQUE SIENKIEWICZ

SIGÁMOSLE!

TRADUCIDO POR M. C. G.



Ilustrada con reproducciones de
los cuadros que para la 1.^a edición
pintó el célebre artista polaco
* * * JUAN STIKA * *

CON LICENCIA
ECLESIASTICA

47020

PG 7158
54
55
1902

ES PROPIEDAD



FONDO EMETERIO
VALVERDE Y TELLEZ

ADVERTENCIA IMPORTANTE.—Sienkiewicz, novelista polaco católico, ha escrito numerosas obras, algunas de las cuales no pueden por su realismo excesivo y por al traducirlas haber sido mutiladas ó alteradas con pérñda intención, ser de todos leídas: así, pues, nos permitimos aconsejar que no se lea obra alguna de este autor si no está aprobada por la Autoridad eclesiástica.



PRELIMINAR

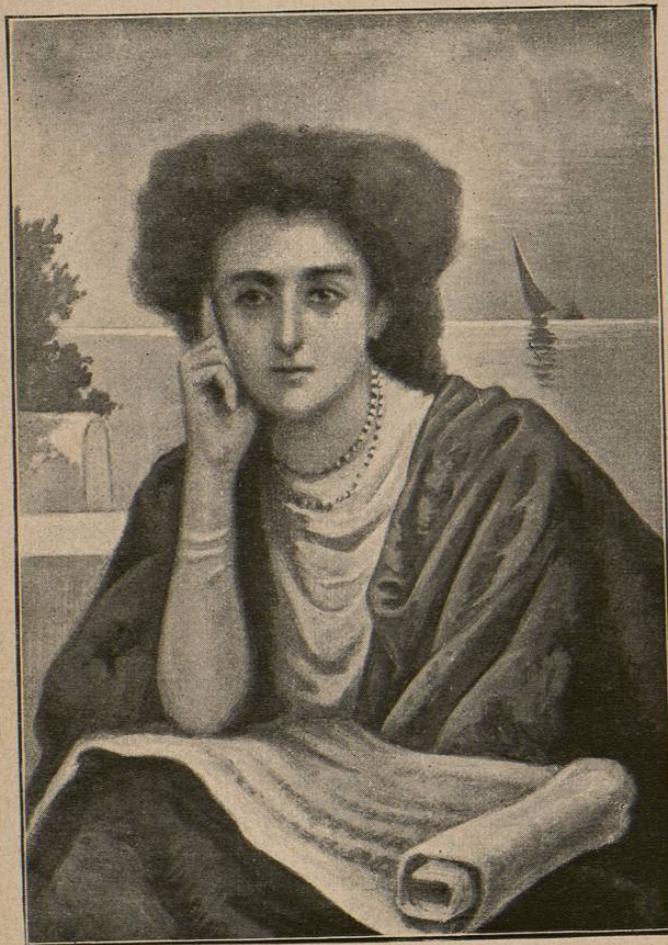
EN la vida de las naciones, al igual que en la de los individuos, hay horas de sufrimiento, en las que no sin temor se pregunta: *Quo vadis?* ¿dónde vamos? Olvidando ó negándonos á levantar los ojos al cielo, el silencio más desconsolador es la única respuesta; y hombres y sociedades se cansan de luchar, desfallecen y acaban por abandonarse en brazos del desaliento.

La obra cuya primera edición ilustrada ofrecemos hoy á cuantos hablan castellano, es un grito de esperanza que Sienkiewicz

hace vibrar entre sus contemporáneos: Anthea, la hermosa joven, dirige á todos los hombres el conmovedor llamamiento: ¡SIGÁMOSLE! *Eamus ad ipsum!*

Después de haber pintado con singular maestría el estado de la sociedad pagana en *Quo vadis?*, obra cuyo mejor elogio es su éxito grandioso, el autor nos hace sentir en este relato, no muy extenso pero hermosísimo, las luchas de un alma que sufre; y resume todas sus aspiraciones en este grito salido de los labios de Anthea: *Eamus ad ipsum!*

¿Dónde ir? Sienkiewicz nos presenta un alma que vaga errante de ciudad en ciudad buscando apagar el hastío, lograr la felicidad siempre soñada y nunca sentida; va á Roma y la cifra en la gloria,—á Alejandria en la fortuna,—al Didascaleo en la ciencia,—al Gyneceo en el amor,—á Memfis en el reposo,—á Jerusalén en los misterios,—al Calvario en la esperanza,—al pie de la Cruz en la oración: y la felicidad tan deseada la encuentra sólo á los piés de Jesús, el divino Nazareno. *Eamus ad ipsum!*



ANTHEA